



CULTURA

Huellas de Europa en el teatro chileno

PEDRO CELEDON

Geriato

El teatro chileno que ocupa en la actualidad un privilegiado lugar entre lo que el país puede exhibir como espacio de identificación activa, comienza a tener, gracias a los esfuerzos de la teatrológica María de la Luz Hurtado, y su equipo, un digno correlato histórico-teórico en formato de exhibición masiva.

En cultura existen temas de candencia permanente. Siendo uno de los principales el de la "identidad", concepto al cual se le adhieren todo tipo de interpretaciones, reivindicaciones y críticas tendientes a dibujar o deconstruir un núcleo escueto de costumbres y valores que crean lazos de cohesión.

Es destacable el hecho de que estos "lazos" no siempre repercuten de la misma manera, pudiendo incluso llegar a producir situaciones tan distintas como son el reforzamiento del individuo o su disolución al interior del grupo.

Ejemplo lamentable de esta segunda opción es la campaña política que el país actualmente vive, cuya nota aglutinadora es el discurso pueril en términos de identificación personal, de la enorme mayoría de candidatos a concejales con aspiraciones de alcalde.

A lo largo de todo el país un universo de letras-número señalan en forma reiterante a personas diletas por partidos que, aunque tengan identidad propia, no logran proyectarse a sus candidatos quienes ven anulados sus seños particulares, tal como los funcionarios de las temidas comunidades absolutistas.

La otra gran vía de "la identidad" actúa totalmente a la inversa, encontrándose entre sus principales generadoras, las artes y la filosofía, como han reparado grandes personalidades desde el origen mismo de la vida republicana.

En ese momento, donde el problema de la identidad era cosa de vida o muerte, fue el propio Camilo Henríquez que en *La Aurora de Chile* del 10 de septiembre de 1812, quejándose abiertamente de la ignorancia política en que sumergió el despotismo a sus "vasallos", se preguntó: "¿Cuál será el secreto para hacer universal el entusiasmo, o de qué nos valdremos para interesar a todos en la defensa de una gran causa?".

EL TEATRO, UNA ESCUELA PÚBLICA

La gran causa era la vida democrática y republicana a la que el país ingresaba, la cual para sustentarse debía crear lazos de identidad que tendrían que ser inculcados provocando entusiasmo.

Para ello desde las páginas del primer diario nacional invitaba a que "la generación futura se forme por la educación política. La instrucción se comunica de muchos modos: los discursos patrióticos, la lectura de papeles públicos, las canciones, la representación de dramas políticos y filosóficos, deben ocupar el primer lugar".

Más adelante, en el mismo texto, reflexionando sobre estrategias de comunica-

ción social destinadas a crear lazos patrióticos y liberales, postula categóricamente que "yo considero al teatro como una escuela pública", reconociendo que ésta es un arma de doble filo, puesto que puede operar como instrumento de educación cívica, pero también como distractor cuando "los gobiernos despóticos a través de él apartan los ánimos de las meditaciones serias".

Camilo Henríquez, Juan Egaña, Andrés Bello y muchos otros personajes clave durante el delicado proceso del nacimiento de la República supieron valorar las artes, y en especial la participación ciudadana, única segura que hasta el día de hoy posee la democracia para perpetuarse.

Si Chile señalara sus cambios radicales con los mismos signos que Francia ha marcado los suyos, desde 1990, se estaría viviendo una nueva República, y al interior de ella "una vez más" el espíritu ciudadano requeriría de símbolos de identidad nacional para enfrentar el desafío que significa la reconstrucción moral y espiritual de sus lugares comunes.

Una respuesta a esta necesidad es la exposición que se abrirá el próximo jueves 17 del presente en el Centro de Extensión de la Universidad Católica, la cual se presenta como un gran libro abierto que permitirá a todo espectador viajar por las huellas de la historia nacional reflejadas en la actividad teatral, desde el ritual precolumbino, hasta las puestas en escena de grupos que son posibles de ver en ciertos momentos.

UN GRAN LIBRO ABIERTO

Para adentrarse en los laberintos de la estética y la historia, el "Filo de Ariadna" expresa la relación permanente que ha tenido la teatralidad nacional con el teatro

européico, el cual paulatinamente ha sido incorporado y reciclado para ser entregado en forma local.

La exposición "Las huellas de Europa en la historia del Teatro Chileno" permitirá comprender cómo este arte ha ido recuperando características insertas desde el ritual mágico, impregnándose luego de los "rituales sacramentales", "fiestas barrocas", representaciones dramáticas de la "Ilustración" y del "Romanticismo", hasta ver nacer en su propio seno, una compañía con actores, autores y equipo técnico nacionales.

El sincretismo es la clave de las sucesivas apropiaciones que son aquí entregadas a través de sus "huellas", materializadas en fotografías, textos de periódicos, revistas, programas y discos realizados en cada época.

El teatro chileno, que ha mostrado por largo tiempo tener un alto nivel artístico, y que en la actualidad ocupa un privilegiado lugar en lo que el país puede exhibir como espacio de identificación activa, comienza a tener gracias a los esfuerzos de María de la Luz Hurtado, teatrológica y jefa del Departamento de Investigación Teatral de la Escuela de Teatro de la Pontificia Universidad Católica de Chile, su digno correlato histórico-teórico.

El formato que aquí se le ha dado es un complemento imprescindible para la memoria y la difusión de este arte, puesto que está concebido para una difusión masiva y de fácil lectura.

Su presentación fragmentada en períodos históricos concretos desde el mundo indígena; la guerra de conquista; el nacimiento de renovación; el surgimiento de los teatros independientes y del burlón; las utopías y la experimentación hasta la nueva escena, son un esbozo contemporáneo que permite apreciar el péndulo cultural de Europa hacia Chile y viceversa, a la vez dejar viviles el trasfondo político y social del cual han emergido diferentes propuestas teatrales.

Revisar la historia de este arte permitirá igualmente sacudir las conciencias de algunos de sus actuales cultores, desterrando banalidades desde discursos insólitos entre la vida y la obra, generado por maestros consecuentes tanto en el escenario del mundo como en el del teatro, contingencia que hoy comienza peligrosamente a no exigirse a los artistas.

**Mañana
Análisis
Contenidos**

Huellas de Europa en el teatro chileno [artículo] Pedro Celedón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Celedón Bañados, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Huellas de Europa en el teatro chileno [artículo] Pedro Celedón.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile